

Y lo gracioso es que el señor don Cosme cita muy formalmente este pasaje, siempre que se entabla una discusión astronómica.

Don Euclides, el despreocupado, no ha tenido tiempo de estudiar la historia eclesiástica ; pero ha aprendido muy bien los hechos siguientes, que le enseñaron en un corrillo de estudiantes: "Hubo una papisa que se llamaba Juana; un concilio declaró que las mujeres no tienen alma."

Y lo gracioso es que el señor don Euclides, para lucir su erudición histórica, cita formalmente estos hechos siempre que se entabla una discusión teológica.

Poesías de Carrasquilla

NO INCLUIDAS EN LA COLECCIÓN DE SUS VERSOS

A PILAR

(Con motivo de haber contribuido á la
conversión de una señora protestante)

Son tus razones, Pilar,
Razones de mucho peso,
Sin embargo no es por eso
Que logras catequizar.

Tu fe, tu santo deseo
Chispean en tu mirada,
Y dice el alma extraviada
Cuando la miras : yo creo.

Más convincentes á ratos
Son los argumentos míos,
Y calan en los impíos
Menos que el agua en los patos.

Hagamos (me tiene cuenta),
Mano á mano y pelo á pelo,
Sin más testigo que el cielo,
Contrato de compra y venta.

Te doy las más afamadas
Razones de Nicolás,
Y tú en cambio me darás
Dos ó tres de tus miradas.

Te doy toda mi elocuencia,
Si acaso es que tengo alguna
Con tal que tú me des una
Lágrima de penitencia.

La gracia es catequizar
Con cien razones peladas,
Mas con llanto y con miradas,
Es pura traición, Pilar.

Te doy en arrendamiento
Toda mi razón hinchada ;
Tú casi no me das nada :
Un poco de sentimiento.

No hagamos la transacción
(Es malo ser usurero) ;
Lo único que pido y quiero
De balde, es una oración,

Y que siempre que un ateo
Halles con el alma helada,
Le lances una mirada
Que lo obligue á decir : creo.

MI VIDA EN CHIA

A Diego Fallon

Con la aurora me despierto
Y rezo mis oraciones
Oyendo de mil canciones
El misterioso concierto.

Mugen vacas y terneros,
Canta el gallo velador,
Y al compás del cernidor
Mirlos y cucaracheros.

Rana alegre y triste grillo
Cantan á primo y segundo,
Y háceles bajo profundo
El rumor del molinillo.

Mensajera de la hornilla,
Más bella que la de Juno,
Anúnciame el desayuno
El olor de la jarilla (1);

Y me da la cocinera
Jícara espumosa con
Rebanado mojicón
Y rico queso de estera.

Vamos luégo á pasear
Sin que ataje nuestra marcha
Ni el rocío, ni la escarcha,
Por las huertas del lugar.

Por las huertas circuídas
De los famosos manzanos,
Y de cerezos lozanos
Y retamas florecidas

(1) Planta resinosa y aromática que sirve de combustible en muchos pueblos de la sabana de Bogotá.

Ubrienta vaca ordeñamos,
Y de una y otra totuma
Los copos de hirviente espuma
A sorbetones quitamos.

Ya nos llaman á almorzar.
¡Quién pudiera, Diego hermano,
De este lomo de marrano
Darte siquiera á probar!

Pastelitos en cazuela
Con sus cachos de limón,
Esponjoso chicharrón
Y aromática mistela.

Las descripciones omito
De la comida y la cena;
Cada una de ellas es buena
Porque sobra el apetito.

Paso la mitad del día
Reclinado muellemente,
Estudiando con Llorente
La moderna poesía.

Duermo diez horas cabales,
Y en ellas mi fantasía
Las impresiones del día
Cambia en sueños celestiales.

A esta vida, caro amigo,
Tan tranquila y tan dichosa,
Sólo le falta una cosa:
El placer de estar contigo.

MODERADO

Católico y masón, halló vocablo
Que extremos úna vínculo fraterno ;
Ama á la par el cielo y el infierno,
Glorifica á Lutero y á San Pablo.

Venera al Niño-Dios en el estable,
Y de Voltaire la efigie adora tierno ;
Lo temporal confunde con lo eterno,
A Dios bendice, mas le sirve al diablo.

Si profanan la santa Eucaristía,
Comulga en desagravio, pero vota
Por el profanador al otro día.

Si ve en ojo cristiano leve nota
Siente furor, pero á la chusma impía
Besa las manos cuando á Cristo azota.

A DIEGO FALLON

(Respuesta á una carta en que me
reconviene por mi excesiva franqueza)

Pedirme á mí disimulo
Es de la locura el colmo,
Es pedir peras al olmo
Y docilidad al mulo.
Nunca pienso ni calculo
Lo que en mis cartas te escribo,
Porque sé que eres mi amigo,
Que me amas de corazón,
Y sana interpretación
Darás á cuanto te digo.

Cuando hablo con un extraño
Procedo con mucho tiento,

Escondo mi pensamiento
Y á pesar mío lo engaño ;
Soy con todos muy huraño
Y al hablar me pongo tasa ;
Mas contigo lo que pasa
Es que abro de par en par
El pecho, y te dejo entrar
Como Pedro por su casa.

Si no hay en mi corazón
Ningún pliegue tan estrecho
Que tú no tengas derecho
A entrar en él de rondón,
Te asiste poca razón
Cuando me pides rodeos :
Son tan necios, son tan feos,
Son tan impropios en mí,
Son tan indignos de ti....
No comprendo tus deseos.

Si cuanto pienso de ti
Es pensamiento de hermano,
Si todo es noble y es sano,
Si todo sale de aquí (1),
Diego de mi vida, dí,
Díme por lo que más quieras
¿Cómo demonios esperas
Que esconda mi pensamiento?
Es pedir que hable el jumento,
Es pedirle al olmo peras.

Excelente es tu consejo
Y bien seguirlo quisiera,
Mas no sé de qué manera
Curar resabio tan viejo.
Si por un día lo dejo,

(1) Al decir este verso, me pongo ambas manos sobre el corazón.

Y me expreso con medida,
 Vuelve otra vez la locura
 Con tan redoblado afán,
 Que recuerdo aquel refrán
 De *natural y figura*....

Y este refrán, según creo,
 Se halla en la lengua latina,
 Y en la lengua de la China,
 Y en el griego y el hebreo.
 Accediendo á mi deseo,
 En francés me lo enseñó
 Touzet. Ya se me olvidó
 —Mi memoria es tan infiel—
 Comienza por *naturel*
 Y termina por *galop*.

Te quejas de que te escribo
 Con extraña brevedad,
 Y esa es la pura verdad.
 Sin duda, querido amigo,
 No es por desamor contigo
 Ni por pereza tampoco,
 Es.... (aunque me llames loco
 Te lo diré francamente)
 Porque es raro lo excelente
 Y lo bueno ha de ser poco.

Cuando quieras reprenderme
 Repréndeme sin rodeo,
 Sin misericordia, y creo
 Que nunca podré ofenderme ;
 Acába de conocerme,
 Puesto que en nada eres tardo,
 Lánzame un y otro dardo,
 Haz cuanto quieras, con tal
 Que no llevas nunca á mal
 La franqueza de

RICARDO

¿ QUÉ SON LOS AUTOGRAFOS ?

Documentos que advertir
 Deben al orbe asombrado
 Que los sabios que han pasado
 No supieron ni escribir ;
 Que puede sobrevivir
 Al César que al mundo humilla
 De papel media cuartilla,
 Y que ese mismo papel
 Dura muy poco si en él
 Clava el diente la polilla.

GRANDEZA

Sobre tronos un dosel
 Levanta Napoleón,
 Y ¿ qué nos queda de él ?
 De su casaca un botón
 Y su firma en un papel.

RETRATOS

Una multitud de pillos
 Y algunos hombres honrados
 Han venido retratados
 En cajas de cigarrillos,
 En juguete de chiquillos
 Vienen todos á parar ;
 Pero lo más singular
 Es que, con varia fortuna,
 Muchos vuelven á su cuna,
 Es decir, al muladar.

AUTOBIOGRAFIA

Nací pobre, triste y feo ;
 Poco después profesé
 De maestro ; me casé ;
 Me pusieron Timoteo (1).

Más tarde resulté bardo,
 Malas coplas escribí,
 Y hasta mi nombre perdí ;
 Hoy me llaman don Ricardo.

He vivido en Santafé,
 Aunque nací en el Chocó ;
 No puedo sospechar yo
 Cuándo y dónde moriré.

Y por no saber el día,
 Ni el lugar, quedarse debe
 Sin conclusión esta breve
 Modesta autobiografía.

A DIEGO FALLON

(En un cumpleaños)

Quisiera yo ciertamente
 Darte días, pero veo
 Que ni siquiera poseo
 Este momento presente ;
 Porque es una sombra, un ente,
 Tan flaco, tan desmedrado,
 Que lo tiene aprisionado,
 Sin que se pueda salir,
 La nada del porvenir
 Y la nada del pasado.

(1) Santo del calendario el día en que nació el señor CARRASQUILLA.

Dice un rancio autor, y es cierto :
 “ Las ideas naufragar
 Suelen, antes de llegar
 De la humana lengua al puerto.”
 Por eso á enviarte no acierto
 Sino versos, ¡ triste dón !
 Náufragos del corazón,
 Náufragos del pensamiento,
 Que ni dicen lo que siento
 Ni parecen lo que son.

BRINDIS

en casa de don José Antonio Soffia, Ministro de Chilo

Brindo por que las naciones
 Que España gobernó un día
 Pongan, con mutua hidalguía,
 Término á sus disensiones ;
 Porque tengan sus blasones
 Como vínculo de unión
 De Cristo la religión,
 Y la lengua cervantina
 Y de la raza latina
 El ardiente corazón.

Brindo por el pueblo hermano,
 Patria adoptiva de Bello,
 Cuna del bravo Orompello
 Y del gran Caupolicano ;
 Por ese pueblo cristiano
 Que manda á nuestra nación,
 En prenda de paz y unión,
 A un hombre que, aunque es honrado,
 A todos nos ha robado
 La mitad del corazón.

YERROS DE IMPRENTA

Existe un duende crüel
Que, con locas travesuras,
De los vates las dulzuras
Cambia en acíbar y hiel.

El lós *álbums* inventó,
Los acrósticos, los días
Y otras muchas tonterías
De que soy víctima yo.

Y por cubrirme de afrenta
Pone, ofuscando la vista
Del más experto cajista,
Funestos yerros de imprenta.

Juan se casó en primavera,
Unos versos le escribí,
Y en el final, ¡ ay de mí !
Pusieron de esta manera :

“ Allá en los *esquivos* meses,
Verás con tu dulce Elisa
Cómo la *soluble* risa
Mece las doradas *nueces*.

“ *Louras* de Mayo, soplad,
Cesó ya el helado *infierno*....
Acépta, amigo, este *cuerno*
Recuerdo de mi amistad.”

Quise á Dominga el secreto
Revelarle de mi amor,
Y los cajistas, ¡ qué horror !
Pusieron esta cuarteta :

“ Son tus *ajos* dulce miel,
Mas al apurar sus *eses*,

He notado muchas veces
Que el *bazo* contiene hiel.”

Se murió de tisis Pía,
Joven pudorosa y bella,
Y yo por mi mala estrella
Hícele necrología.

Y mi enemigo insolente,
De acuerdo con el cajista,
Puso adrede, ¡ Dios me asista !
El disparate siguiente :

“ *Puerca* implacable la tumba
Sólo es *conde* polvo vano
Pero no su dura mano
En ella el alma derrumba.”

Va á partir mi amada Elvira
Pero se demora un poco,
Y yo de amor medio loco
Pulso á su lado la lira.

Mis versos eran mejores,
Pero el duende que se mofa
De mí, compone una estrofa
Y le deja estos errores :

“ Se retarda la partida
Terrible. ¡ *Dulce de mora* !
Esto me vuelve, señora,
Por un instante á la vida.”

Escribí un canto á los vates,
Mi duende lo derrumbó,
Y el buen cajista dejó
Los siguientes disparates :

“ *Bates* las nubes del cielo
Pega so las cumbres de *Hipo*

Muere el estro. Participo
Crene, que el viento en su vuelo.”

Duende, me doy por vencido ;
 Hagamos una exposición,
 Y que esta composición
 Salga sin ningún descuido.

Gracias, duende, esta letrilla
 No tiene ningún error.
 Seré vuestro servidor
 Y amigo,

RICARDO CARRASQUILLA

Algunos juicios

SOBRE LA PERSONA Y LAS OBRAS DE
 RICARDO CARRASQUILLA

I

Escritas sin pretensiones, por ser de circunstancias, la mayor parte de las *coplas* del señor CARRASQUILLA pasaron casi todas del borrador á la prensa sin lima ni retoques ; así es que, á trueque de inevitables defectos, tienen el indispensable mérito de la fluidez y la naturalidad. Puede decirse que son habla rimada ó conversación común, casualmente ajustada á la métrica :

Era Juana una indiecita
 De Choacht ;
 Cargando lleña la vi
 Y me pareció bonita.

Tuvo después crinolina,
 Rico traje
 Y enaguas de rico encaje,
 Y me pareció divina.